LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Mártes 13 de Enero de 1914 — (PORTE PAGO) — Núm. 2137

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Cangallo 2559

Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia diríjase a LA PROTESTA

Valores, giros, etc. a nombre de B. V. Mansilla

Suscripción pago adelantado:

Mensual en la repùblica: $ 1.50. Exterior: 0:80 oro

LA PROTESTA, Enero 13 de 1914

El insulto no hace obra

El insulto que se prodiga por sistema, a tontas y ciegas cuando no a brutas que es peor, desnobleciendo hojas que se dicen obreras, no puede nunca pesar en el ánimo de los insultados si no es para producirles lástimas por el error, porque indudablemente el insulto es un error, una prueba de menorvalía individual que puede infeccionar como el veneno de un ofidio el cuerpo colectivo; ni puede acusar un paso por mínimo que sea de progreso tampoco, en el campo sembrado de buenas intenciones, de grandes bondades: a la causa de la regeneración. ¿Qué obra puede hacer el dicterio donde cabe únicamente la doctrina, o la manifestación intelectual que por ser inteligente, dura quizás a fuer de franca o propia, no cae jamás en el barro de la ignorancia, del deslengüe microcéfalo? Es contraproducente. Y cuando ataca a los que llevan sean cuales fueren ideas de elevación moral, ansias de mejor medio humano, es simplemente criminal porque hiere en la carne de pertenencia al bien.

Los que imposibilitados por mediocridad para la lucha de alturas ubican posiciones violentas, recurren para cubrir las apariencias, para tapar la hilacha impotente, al medio ruín que es propiedad del rastrero, como lo es la picadura de un bicho cualquiera. Y la lucha genuina, el vuelo de ideales, aunque no le alcance el error, sufre en la muchedumbre que es su nido de incubación, el tóxigo cizañesco, de crueles espinas. Y gana entretanto el enemigo común, henchido de satisfacción con ese corrosivo de pobretes intenciones que él lo cree del mejor efecto para fortalecerse, mientras pierde vigores la organización obrera. Y no está descaminado. Es para lo único que podría servir la sitemación del insulto si no hubiera en las filas revolucionarias, y muchos, hombres superiores a ella: inteligentes.

LA PROTESTA que considera el insulto como recurso de impotentes, ágamos del cerebro y del corazón, tiene al respecto propósitos bien definidos que cumplirá, como cumple su obra de alturas, sin oir el silbido de los que se arrastran en posiciones violentas, sambónicas, que no pueden conservar de otra manera. Plenamente convencida que el insulto no hace obra, ni despierta espíritus, ni siembra bueno ni produce, sólo dice una palabra, su última palabra para los infelices interesados en arrastrarla al barro de los estancamientos, servidores ofuscados de intereses adversos que no obstante creen combatir. El insulto, como el silbido, es de los que se arrastran, de los que no tienen médula revolucionaria. Es de flojos. Contrario al prurito de liberación humana. Y por eso, despreciable.

No queramos oprimir ni ser oprimidos

Por eso somos anarquistas

Comparaciones históricas

Para los patriotas

Allá por los tiempos gloriosos de los próceres y de la independencia Argentina, nuestros antepasados, decididos defensores de la democracia, eran designados por los regidores del entonces orden de cosas con los epítetos más infamantes. Ellos fueron llamados sediciosos, infames, canallas, traidores, salvajes, etc., etc. Sin embargo, ha quedado demostrado que eran, sencillamente, los propulsores de un ideal que habían concebido y que sinceramente deseaban en la práctica.

Sinceramente sí, por que por él lo sacrificaron todo hasta triunfar, como lógicamente tenía que suceder y sucederá siempre que los hombres se empeñen en una lucha por una causa noble, con el desinterés y convencimiento del que desea para los demás lo que para sí propio deseara.

Después de aquella época guerrera, la libertad siguió pulimentándose hasta la época que, hasta cierto punto, podemos llamar de los sabios. Epoca en que los prohombres argentinos, verdaderos idealistas de la democracia, se adelantaron un «siglo en ideas» proclamando «la constitución más libre del mundo».

Ahora bien: ¿la humanidad que de siglos atrás viene elaborando y pulimentando libertades, debe aceptar como punto final «la constitución más libre del mundo» escrita y sancionada por aquellos clarovidentes?

¿Debe renunciar a pretender mayor libertad? No. Los constituyentes argentinos si se adelantaron un siglo en ideas, especialmente por que previeron futuros ideales de mayor libertad y han tenido la suficiente capacidad para proveer a la nación de una carta orgánica que no solo no estorbara a nuevas concepciones filosóficas, sino que les sirviera de estímulo para que se desarrollaran con toda amplitud. A ellos no les ha preocupado que sus ideas fueran obscurecidas por o ras de mayor magnitud, solo deseaban la mayor libertad posible para su país y también para el mundo.

El mundo admirado ante la constitución argentina, no vaciló en concurrir a este país con todos los elementos de la civilización, y la civilización ya sabemos lo que es: un montón de estiércol entre el cual muy bien puede hallarse un átomo de oro.

Han venido pues, unos a gozar de las libertades escritas, otros simplemente a «hacer la América» y mezclados con unos y otros, logreros de todos los pelages.

Los primeros fueron defraudados por el caudillismo que hacía de la constitución letra muerta, los segundos, a fuerza de hacer vida de réptiles arrastrándose bajo todas las humillaciones, han conseguido, parte de ellos, «hacer la América» y se retiraron a Europa, presentándose allá como hombres que jamás sufrieron encorvamientos de la espina dorsal, eso sí: cuidándose de no enseñar mucho la lengua, por que cualquiera notaría que estaba gastada de tanto lamer, y los terceros en concomitancia con el caudillismo se adueñaron de la situación, haciendo de este país, que debiera ser el «más libre del mundo», un mal remedo de la vieja Europa.

Con la civilización fueron también introducidas las ideas anarquistas. No los vamos a analizar aquí, vamos tan solo a examinar su influencia en el ambiente del país.

Cuando los anarquistas empezaron a publicar sus primeros periódicos y a organizar las primeras sociedades de resistencia, el elemento trabajador era ignorante, torpe, y compadrón hasta el extremo. No sabía solucionar nada si no era con la daga o la botella de caña.

Pronto los anarquistas, con la tenacidad de los que luchan por una causa de verdad y de justicia, fueron los que más se distinguieron en la propaganda contra el juego, el alcoholismo y otras plagas sociales, que no obstante reconocer todos que son verdaderas plagas, las aceptan con fines comerciales y de lucro. Ellos predicando día y noche y en todas partes, han conseguido elevar a los trabajadores de este país a la altura de los de cualquier otro, y hay que hacer notar que aquí la tarea, aun realizada con los bríos propios de todo aquello que se hace por pura voluntad y entusiasmo, no resultaba fácil si se tiene en cuenta que, los trabajadores de este país, en su mayoría de origen inmigratorio, eran ignorantes en extremo, pues parece que Europa hubiera seleccionado o rebuscado en sus montañas la gente más torpe y ruda para enviárnosla.

Los anarquistas han tenido, durante un lapso de tiempo más o menos largo, exclusivamente a su cargo, la pulimentación del montañes europeo y del compadre criollo sin preocuparse siquiera de que alguien se lo agradeciera.

Aun que con fines de propaganda, la obra de los anarquistas en la República Argentina fué grande y fué buena.

Ellos, trabajadores al fin, haciendo economías de sus pequeños ingresos y promoviendo suscripciones voluntarias, consiguieron llenar todo de modestas bibliotecas, de periódicos y folletos, en donde el trabajador ansioso de saber podía encontrar instrucción gratis por que casi todo era costeado por sus esfuerzos voluntarios, y si bien es cierto que, todo lo hacían por la propaganda de sus ideas, no es menos cierto que sus libros, periódicos y folletos, están llenos de enseñanzas moralizadoras inspiradas en la más sana filosofía destinadas a hacer obra de elevación popular y que son aprovechables por adeptos de toda clase de ideas.

Hasta el comercio y la industria han ganado no poco con el anarquismo, pues a medida que el pueblo se va elevando va adquiriendo nuevas necesidades que forzosamente tiene que satisfacer. El que comía cebolla con pan, luego precisaba un guiso, el que usaba alpargatas precisaba zapatos, el que usaba blusa precisaba saco, el que con diez centavos hacía tocar el organillo precisaba ir al teatro, y más que todo, se precisaban libros ¡muchos libros!

La industria, a causa de los movimientos huelguísticos, fué obligada de golpe a introducir elementos mecánicos que multiplicaron la producción en todas sus ramas hasta el extremo de que hoy se encuentra a la altura de la de cualquier país.

Todo fué progreso: progreso que se hubiera alcanzado de todos modos, pero muy lento muy paulatinamente.

Hasta el público que hoy llena nuestros salones de espectáculos es, en su mayor parte, una consecuencia directa de esa perenne incitación a instruirse, a aprender, pues de otra manera la mitad de los teatros sobrarían y la otra mitad aun podían hacerse la competencia. No tenemos noticia de ninguna ciudad que siendo como ésta, un emporio de la ignorancia mundial, hubiera tenido en tan poco tiempo necesidad de aumentar sus salas de espectáculos tan enormemente como sucedió aquí en Buenos Aires.

No obstante, nada hay que agradecerle por que éllos no han hecho más que cumplir con un deber, con un dictado de su conciencia. Eso sí: se les debe respetar como hombres de ideas, y que por ser de ideas son tan dignos como el que más, máxime si se tiene en cuenta que a ellos han pertenecido y pertenecen hombres que figuran en primera fila, de la intelectualidad mundial y de todas las ramas del saber.

Dicho lo que antecede, recordemos en la historia Argentina una página reciente, casi actual que, aun que el lector se la sabe de memoria, es necesario recordarla para hacer una comparación histórica.

En 1902 el gobierno argentino sancionó o dictó una ley destinada a arrancar la planta del anarquismo, planta importada a este país como todo y que se acordaron de llamarla extranjera cuando ya estaba muy arraigada en la vida nacional. Y lo peor del caso es, que los que más hablan de extranjerismo, no hacen más que copiar del extranjero, no solo sus costumbres sinó hasta sus gestos y ademanes.

En virtud de la referida ley, los extranjeros, sean cuales sean sus méritos y salvo los que tengan el dinero suficiente para pasar por encima de todas las leyes, basta que caiga sobre ellos la más leve sospecha de anarquismo, aun que sea un error, para expulsarlos inmediatamente. Fué una ley a propósito para más de cuatro empleados de investigaciones que estaban deseando hacer méritos para ascender.

¿Qué se tarda en encontrar uno con motivos suficientes—según la ley—para expulsarlo? Se le echa la zarpa al primero que pase y a formarle un prontuario capaz de sacarle un pasaje hasta el polo norte.

¿Qué se aburren de andar por ahí vagando?—para eso los pagan, para vagar—pues a saliar sobre cualquiera, colocarle las esposas con toda la aparatosidad para que el público y el periodismo (el vendido) aplaudan la hazaña y después, si se consigue enredarlo en un proceso, el mérito será grande y sinó, tendrán al hombre tres o cuatro meses de ceca para meca y después lo largarán con un ¡váyase! sin más explicaciones. ¿En todo ese tiempo no ganó y por lo tanto no pudo llevar pan a su hogar? Que se las componga: es un gringo, y después de todo, como no hay responsabilidad, hasta la mayor infamia puede valer un ascenso.

Sucedieron casos de hombres que, vinieron al país cuando recién tenían la edad de empezar a trabajar y después de veinte, treinta o cuarenta años de residencia en él, después de haber contribuido al progreso del país con sus cerebros y sus brazos, después de haber formado aquí sus hogares, sus relaciones y en fin, después de haber transformado en nuestro ambiente toda su personalidad incluso el hacerse anarquistas; los expulsaron cada uno a su «patria», patria que les era totalmente desconocida por haber salido de allí siendo aun muy niños; y en la cual forzosamente echarían de menos nues-

A LOS ELECTORES

Desconfiad de los candidatos

El hecho de que el padrón electoral inscriba los nombres consagrándolos aptos para ejercer los derechos cívicos con la pompa de ser ciudadanos, no quiere decir que los trabajadores deben olvidarse que son Hombres y que como tales pueden preocuparse de establecer la diferencia que existe entre el ciudadano "cosa electoral", y el "individuo" independiente de voluntad é inteligencia que actúa en el conjunto social.

La función política de los partidos, está bien definida en la tradición de las luchas Comiciales é implican una torpeza de raciocinio no juzgarlos con el criterio maduro por las reflexiones sugeridas a raiz de la actuación en el poder de los que han triunfado y de la obra popular los que se denominan opositores o reformistas.

Todos son como cuarteles de reclutamiento, en los que sus adherentes entregan su autonomía moral para depender de los jefes o de un programa los que se clasifican impersonales sin otra justificación que la audacia y el sofisma.

No hay uno sólo que se preocupe de crear el valor moral de la personalidad intelectual en el ciudadano, porque con esa cultura del sentimiento dignificador producirían fatalmente la deserción de los reclutados.

En cambio se enaltecen las cualidades mas bajas del servilismo, se fomenta la adulonería y se ejerce la coacion de los sentimientos, encarnando tendencias de intereses secundarios, frente a los grandes intereses colectivos que se invocan para llenar las formulas usuales en los comites.

Los trabajadores son una fuerza real do quiera que se utilice su actividad; no hay, entonces, porque prestar esa fuerza activa para el logro de los que se empeñan en representarlos, pudiendo realizar los progresos y defender sus derechos no por boca de otro extraño a sus propias aspiraciones, si no en el ejercicio consciente de sus propias facultades creadoras.

¿Para que entonces delegar, autorizar con la sancion humillante de las urnas, la representacion, que despues se manifiesta contra esa misma fuerza, no reconociendole otro rol que el de rebaño obediente a las disposiciones del poder?...

¿Para que crear esa fuerza parlamentaria que nos dara las leyes mas absurdas, las disposiciones mas reñidas con la libertad y los derechos de la vida; que con pretexto de utilidad y seguridad publica nos cargara un enorme presupuesto para mantener la fuerza armada, los policias y todo cuanto sirve para garantir las inmunidades de que se rodean?..

¿Es posible que hombres medianamente instruídos, que reniegan siempre de los descalabros gubernativos, de la mala administracion, del abandono de la ninez y de la miseria que ocasiona la fiebre militarista, se dispongan a votar por otros, con la esperanza de que las cosas cambien de color?

¡Vana ilusión! Aunque así lo aseguren los programas de los partidos modernos; aunque lo griten los candidatos, el trabajador honrado, NO DEBE VOTAR. Debe alejarse de las urnas, de ese modo no será responsable de haber contribuido a levantar los fetiches que le impondrán acatamiento.

Hay a quienes les repugna el acto electoral, porque son honestos y comprenden el ridículo papel que representan en esos casos, pero, alegan, que obligándolos la ley, no queda más recurso que cumplir para evitarse molestias en caso de infringirla. Cuando la conciencia se opone no faltan medios.

Supongamos que un buen día al parlamento se le ocurre hacer una ley declarando obligatorio el incesto. Los padres, hijos y hermanos respetuosos de la familia y de la moral corriente, rechazarían la ley negándose a cumplirla por innata delicadeza.

Esta misma delicadeza es la que hace que un hombre preocupado en dignificarse con actos nobles y elevados, rechace en absoluto la ingerencia de una persona extraña en sus asuntos íntimos, En los que están ligados con sus ideas.

La forma más práctica de aislar los efectos perjudiciales de la legislación, es hacer el vacío al parlamento.

Por esto los hombres de conciencia no votan! ¡Desconfiad de loS candiñatos!...

¡Haced la huelga de electores!

¡Despreciad las urnas!...

tro ambiente, que también era el de ellos, encontrándose en la desolación más espantosa por la falta de relaciones tan necesaria a todos los individuos.

¡Triste pago que se ha dado a esos obreros que durante tantos y tantos años han contribuído al progreso moral y material de un país, en donde tuvieron muchos deberes para al fin y a la postre dejarlos de un golpe sin derechos!

Se argumentará, que si trabajaron también percibieron su jornal, pero ese no es, no puede ser argumento. Harto sabido es, que todo hombre que dedica sus energías a la producción, deja un beneficio grandioso, comparado al jornal que percibe, en favor de la riqueza general del país.

No. No se argumente nada. Dígase de una vez, que los potentados, con la «buena» intención de tener las digestiones tranquilas y las explotaciones fáciles, quisieron cerrar herméticamente aquella puerta que los constituyentes, previendo ideas futuras, han dejado abierta en la carta fundamental de la nación. Y es que éllos, idealistas al fin, sabiendo lo que era persecución, aspiraban a que no corrieran igual suerte los futuros idealistas. Jamás han podido imaginarse que medio siglo más tarde, su obra—obra de ilustrados y sinceros—recibiría tamaño insulto.

Después de expulsar extranjeros a granel y cuando ya se creía la famosa planta del anarquismo extirpada de raíz, vino lo inesperado, pues empezó a retoñar por todas partes con tal empuje y frondosidad que dejó perplejos a todos los que habían intervenido en su presunta extirpación.

Ya no era extranjera: era una planta criolla perfectamente aclimatada.

Se intentó una poda en toda regla echando mano de todos los recursos imaginables, pero cuanto más se podaba, más retoñaba la «maldita» planta y a tal extremo, que al poco tiempo se fundó en Buenos Aires un diario anarquista perfectamente instalado. Este diario, sostenido por pequeños óbolos juntados centavo sobre centavo entre los trabajadores y en una situación por lo menos aparentemente, precaria; progresaba de tal manera que, últimamente estaba reuniendo en su taller todos los elementos modernos de la imprenta.

Inútiles fueron las numerosas clausuras que ha sufrido con motivo de los estados de sitio—que también fué una novedad en esta tierra después de la ley de residencia—por que sus sostenedores, realizando esfuerzos que sólo pueden realizar hombres de ideas, lo sacaban más lozano después de varios meses de clausura.

Ante tales progresos del anarquismo y a pesar de que éste, apoyado por los obreros en general, mantenían perenne y con razones muy atendibles el pedido de derogación de la fatídica ley; las persecuciones se continuaban con un furor y una testarudez dignos de mejor causa. En la imposibilidad de poder aplastar a sus adeptos se llegó a la desesperación, la cual, fué la causa de que se hiciera fuego sobre ellos en diversas plazas, llegando a verdaderas masacres que nosotros, pueblo civilizado, no vacilaríamos en condenar indignados si eso hubiera sucedido en Rusia o simplemente en España. Y una de esas masacres fué la que sirvió de prólogo a una huelga general—la más grande tal vez que se desarrolló en este país—que superó todos los cálculos y eso precisamente cuando más se pretendía hacer creer que en este país ya no eran posibles las huelgas.

En medio de convulsiones provocadas por la fatídica ley, llegamos al centenario de 1910, que para mayor baldón se celebró bajo el estado de sitio. En esta época el patriotismo tuvo un «grandioso» resurgimiento. Patriotismo que, salvo honrosas excepciones, era puramente presupuestivaro, y para comprobación de ello, baste el hecho de que participaba de la desesperación que padecían los que fracasarán con la ley de residencia.

Este patriotismo quiso marcar una época en la historia y a falta de campos de batalla con sus respectivos enemigos, ante los cuales quien sabe si se atreverían, quisieron honrar a los próceres emprendiéndola con casas, bibliotecas, diarios y todo lo que oliera a ideas nuevas, ideas que aun suponiéndolas totalmente erróneas, merecen respeto máximo teniendo en cuenta el enorme esfuerzo que representaban todas esas bibliotecas y periódicos. No entendía de esfuerzos ni de valores, solo entendía que era muy cómodo y muy fácil vérselas con cosas inanimadas contándose de antemano a cubierto de sorpresas y alterioridades.

¿Qué diferencia hay entre éstos y los patriotas de hace un siglo? Que éstos, si vivieran entonces, serían los más acérrimos enemigos de la democracia americana y los más aduladores de los secuaces del imperio español, y aquellos, si hubieran vivido en el centenario argentino, no vacilarían ni un minuto en empuñar de nuevo la espada para castigar esos hechos que, más que actos patrióticos, fué un desahogo, un desplante de histerismo.

Después... a raíz del hecho del teatro Colón que, según todos los indicios, no parece obra de anarquistas sinó más bien de alguno o algunos que padecían fobia contra aquellos y tal vez con el propósito de hacer méritos personales; se sancionó una nueva ley que cuesta creer que haya sido hecha por personas que se precian de ilustradas. ¡Nadie hubiera esperado tamaña monstruosidad!

Es decir, nadie no: porque los anarquistas, con la experiencia de los mismos próceres americanos, que tuvieron que imponerse inumerables sacrificios si quisieron triunfar del régimen de entonces; no pueden ser ingenuos hasta ese extremo. Y es que los anarquistas, así como desean una sociedad basada en la mayor libertad posible, en cuya realización suman todas las aspiraciones humanas de siglos atrás también cuentan con el sumun de experiencia suministrada por la historia a través de los tiempos, cuya experiencia demuestra que nunca un régimen establecido, se ha dejado anular por las nuevas ideas sin antes defender su conservadorismo a sangre y fuego.

También la historia nos demuestra que la mejor propaganda de las nuevas ideas, fue la represión.

¿Qué se ha conseguido con la represión, que se consiguirá? Aumentar el anarquismo a pesar de todo, purificarlo si acaso, hacerlo más técnico en una palabra. Esto sin constitución y con élla, con leyes represivas y sin ellas.

Conviene hacer notar, sin embargo, que aquí los únicos patriotas son los antipatriotas, los únicos constitucionalistas, los antilegalistas, los antigubernistas. Y también los únicos continuadores de la obra y las ideas de los próceres, son los que jamás se entretuvieron en desmedidas glorificaciones, pero que recogen de éllos las enseñanzas más útiles para orientarse hacia el futuro, hacia la patria universal.

La historia se repite—¡se ha repetido ya tantas veces!—y a los anarquistas les toca el mayor lote de sacrificios, así como le ha tocado a los que incubaron la patria Argentina, cuyos sacrificios se celebran entre ríos de champagne y algazara general.

Ahora para terminar, repetiremos aquellas palabras de Moreno: «felices los tiempos en que se pueda pensar lo que se quiera y decir lo que a uno le dé la gana».

Y otra vez el diario, los periódicos, los folletos y la lucha obrera, por que todo esto tiene que ser fatalmente así.

Alsupro.

Reseña internacional

La represión del Estado

ESPAÑA

Los periódicos «Tierra y Libertad», de Barcelona, «Acción Libertaria», de Madrid y todos los periódicos sindicalistas y anarquistas, reproducen los valientes artículos del compañero Marcelino Suárez, empeñado en hacer conocer el fondo negro de las prisiones españolas, continuando así, los propósitos vindicadores de la campaña motivo principal de su prisión y de la serie de procesos contra su persona.

En uno de sus artículos últimos se ocupa de la falta de acción para que la solidaridad se manifieste más viril y justiciera y expone su situación actual en los siguientes términos.:

«En la actualidad pesan sobre mí siete procesos por decir la verdad y defender la justicia. (Estoy segurísimo de que no infringí la ley).

Cuando mi viaje a Alicante, dejé en Oviedo cuatro. A mi llegada a la ciudad del turrón, el diario «Alicante Obrero» me saludó y me ofreció sus columnas para todo lo que fuera salir por los fueros de la justicia, ofrecimiento que aproveché en seguida reproduciendo en aquel periódico los artículos que respecto a lo que ocurría en el penal de Burgos publiqué en estas columnas sin que fueran denunciados.

Pero en Alicante no fué así. El primero de esa serie de artículos ya me lo denunció el fiscal, y el juez me procesó sin permitirme antes las pruebas que le propuse. ¡Hasta me rechazó la relación de testigos y los documentos que me facilitaron los torturados!

Por una carta de Santiago Alonso que publiqué en el mismo periódico con su propia firma, también me procesaron sin admitirme como prueba el testimonio de los testigos que indiqué ni siquiera el del autor de la carta. Contra la parcialidad del juez alicantino recurrí en queja al presidente de aquella Audiencia y entonces me fueron admitidos los 2.200 testigos que propuse para cada causa, pero no me desprocesaron.

Regresé a Oviedo, y el 25 de noviembre fuí llamado a la Audiencia, donde me leyeron el escrito que presenté el 27 de agosto pidiendo la libertad provisional, a ver si lo reconocía por mío y si me ratificaba en su contenido. Hícelo así, y con fecha primero de este mes se me notificó que por el mencionado escrito quedaba procesado y en prisión mientras no preste fianza por valor de «tres mil pesetas». Téngase en cuenta que yo mandé ese escrito a la Audiencia y al fiscal del Tribunal Supremo el 27 de agosto, después que el fiscal señor Souto no me atendió en mi demanda de justicia, que en instancia le mandé el 23 de julio. Además, en aquellos días publiqué el mismo escrito en «El País», de Madrid, en este semanario y en algunos otros periódicos, sin que fuera denunciado.

¡Y es ahora, después de tener el escrito dos meses en su poder la Audiencia de Oviedo y el fiscal del Tribunal Supremo, sin hacer caso de él, cuando se me procesa y decreta la prisión!...

Pero aquí viene lo mejor, lo que demuestra a la faz del mundo la corrupción espantosa que hay en las entrañas de la administración de justicia. Véase:

En este nuevo proceso se me acusa de injuriar gravemente al juez señor Conde. Para justificar mi actitud y demostrar que Conde había faltado a la verdad de una manera escandalosa al imputarme hechos falsos, propuse una numerosa prueba testifical y documental, y el juez instructor, don José Temes Nieto, poniéndose la ley por montera, «olvidándose» de los derechos que la ley de Enjuiciamiento criminal concede a todo procesado para su defensa y no sé si importándole menos que un comino la dignidad profesional y honra de su toga, me rechazó de plano porque dice: «Que tratándose de injurias a la autoridad, no es admisible la prueba sobre la verdad de las imputaciones, porque la ofensa no se infiere a la persona del funcionario, sino que el ultraje va dirigido a la autoridad del Estado...»

Esto es el colmo. Frente a esa opinión gratuita estan muchas sentencias del Tribunal Supremo y el artículo siguiente del Código penal:

«Art. 475. Al acusado de injuria no se le admitirá prueba sobre la verdad de las imputaciones sino cuando éstas fueran dirigidas contra empleados públicos sobre hechos concernientes al ejercicio de su cargo».

¿Está claro? ¡Al menos que Temes sostenga que Conde no es un funcionario público!...

Contra tal disparate hemos recurrido abogado y yo. Veremos lo que resuelve. No sé si se empeñará el señor Temes en ratificar una vez más este pensamiento de Alfredo Calderón:

«En la vida oficial es mentira todo: mentira el pacto constitucional, mentira las ficciones legales del sistema, mentira la ley fundamental del Estado, mentira la «Gaceta», mentira la representación parlamentaria, mentira los votos de la mayoría, mentira el «Diario de Sesiones», mentira las promesas, mentira los programas, mentira la adhesión, mentira la disciplina, mentira la ley, mentira el presupuesto... Hay mentira administrativa, representativa, eclesiástica, militar, naval, académica, jurídica penal, procesal, bancaria, bursátil, aristocrática, democrática, moral, estética, higiénica, médica, alimenticia... El Estado entero es una gran mixtificación, un colosal «infundio».

Haga lo que quiera. Aunque me vuelva a insultar llamándome cínico y diciéndome que no se puede decir la verdad, como lo ha hecho en cierta ocasión, yo seguiré diciéndola aunque pese a cuantos jueces y fiscales ponen sus togas al servicio de carceleros sin honor y sin conciencia.

Un dato más quiero apuntar todavía en pro de mi inculpabilidad.

En el mes de julio fué presentado a la Sala de Justicia de la Audiencia de Oviedo un escrtio de puño y letra de Santiago Alonso, ratificando las denuncias respecto a las torturas de Figueras, diciendo que él me había facilitado los informes considerados punibles, y que como tal, era él responsable y pedía mi desprocesamiento. Sin embargo, han transcurrido cuatro meses y la Sala no se ha dignado contestar ni siquiera recibir declaración a Santiago.

Ya ven los compañeros mi situación. Me faltan por hacer muchas y muy graves denuncias. Tengo arrestos bastantes para ello. Pero creo que no es justo dejarme solo en la pelea, porque materialmente me vencerían.

Los compañeros tienen la palabra.

Marcelino Suárez

Cárcel de Oviedo.

Son muchísimos los compañeros sumidos en las ergástulas por diferentes motivos y los camaradas de España, de de acuerdo con la iniciativa de la Liga de los Derechos del Hombre, están disponiéndose a realizar una acción decidida y fuerte con todas las armas para rescatarlos. Para ello confían en la oportuna ayuda que sabrán prestar todos los que a través de las fronteras, se sienten hermanados por el mismo ideal de justicia.

A los agentes, suscriptores y demás compañeros, comunicamos que desde la fecha, todos los giros, valores, etc., que remitan para el diario, deberán hacerlos a nombre de B. V. Mansilla, pudiendo dirigir las cartas a nombre de LA PRO-TES

La gira de la F.O.R.A y de "La Protesta"

Desde Marcos Juarez

Los delegados ante la policia

CONFERENCIA SOBRE ORGANIZACION

UN CASO COMUN

En mi anterior correspondencia os decía que los delegados habían dejado en el pueblo una excelente impresión después de la conferencia dada en el Biógrafo «Centenario». En efecto, el día transcurrió en medio de los más animados comentarios y discusiones, prueba evidente que las palabras dichas desde la tribuna no habían caído en el vacío.

Es la primera vez que en esta localidad se ha dado una conferencia de esa índole; por lo tanto nada tiene de particular que el pueblo trabajador se haya tomado tanto interés por ello y que otros que no son trabajadores; talvez burgueses, curas, chanchos, etc., se hayan tomado la molestia de dirigirse al ministro reclamando la aplicación de la ley social para los delegados que «con su verba revolucionaria venían a turbar la santa paz lugareña, negando a dios y aconsejando al obrero se asocie, abandone la taberna y los prostíbulos».

La denuncia surtió efecto. Hubo un intercambio de telegramas entre el comisario y el ministro, y pocas horas después los delegados pasaban a la comisaría.

Un cartel con la célebre ley social les anunciaba escabrosidades en su camino.

Bien pronto el comisario dió con un artículo (cualquiera sirve para reventarlo a uno), por el cual la conferencia dada por el delegado de LA PROTESTA ¡caía bajo la ley social!»

Hubo un cambio de palabras e ideas, una discusión acalorada, prevenciones, amenazas, consejos, etc., y prévia terminante prohibición de hacer mención del anarquismo, de acuerdo con el art. tal de la ley del terror fueron puestos en libertad.

A la noche efectuóse la conferencia anunciada ayer. Concurrió un público numeroso en su mayoría obrero; aprovechando esta circunstancia los delegados disertaron sobre organización y solidaridad obrera.

El público interpretando a los oradores que procuraban expresarse con la mayor claridad posible, les interrumpía a cada ratos con aplausos entusiastas.

Como consecuencia de estos actos han ingresado a la sociedad de Oficios Varios de la localidad numeroso elemento nuevo que, perdiendo ya la fe en cristo y en el cucaracha del pueblo, comienza a confiar en la fuerza de la organización, en la unión con los demás compañeros de fatiga para reivindicar sus derechos.

Esto comienza a causar molestias al cuervo del pueblo y a muchos felices burgueses que temen el despertar obrero, pues con ello peligra la vida de zánganos que hasta la fecha llevan.

A indicación de estos concurrió el juez federal y el comisario a la segunda conferencia para comprobar si era posible hacer que la ley social se tragara a «los intrusos y aventureros delegados».

No fué posible señor cura. Tenga usted paciencia.

—A propósito de curas bueno es recordar las aventuras propias de tenorio pasados por el reverendo... anterior a éste.

Este buen «padre» no conforme con ser padre en repetidas ocasiones gustaba de ser... marido de cuanta mujer le saliera al paso. Como pretexto para satisfacer sus deseos cobró fama de médico. En efecto, vendiendo venenos a los incautos, cobraba sus buenos pesos y se metía en casa de los enfermos y lejos de curarlos a estos, enfermaba a las otras. Realizaba en una palabra el casto precepto «creced y multiplicaos».

Como consecuencia de eso pocas niñas visitan la iglesia a pesar que éstas abundan y sobran.

Ayer hemos presenciado un cuadro común entre los parias; una pincelada sombría, macabra digna de ser descripta por Edgardo Poe.

En la pieza contigua a la nuestra, un obrero agonizaba. La tuberculosis le había hecho presa. Era una sombra viviente. Un violento acceso de tos produjole un vómito de sangre y pasó a mejor vida.

Era conductor de oficio, y trabajó hasta pocos días antes de morir. La víspera de su muerte, haciendo un esfuerzo sobrehumano concurrió a escuchar las conferencias de los delegados.

La muerte de este hombre en la soledad de su retiro, sin amigos, sin compañero, sin auxilio médico, sin un ser que se apiadara de él, nos dá una idea clara de la perversión de los sentimientos y del egoísmo de esta humanidad a quien es preciso regenerar.

Los únicos que demostraron ser consecuentes con sus ideales de amor fueron los compañeros de la sociedad de «Oficios Varios».

El médico... constató su muerte. La policía... cuidaba a los delegados. El cura, ¡ah! el cura no se molesta gratuitamente.

—En el tren de las 11.50 a. m., parten hoy para Bell Ville los delegados, donde darán varias conferencias.

Corresponsal Viajero.

POR LOS PRESOS

Sobre la campaña del momento iniciada a raiz del proceso a LA PROTESTA, algunos compañeros nos han manifestado el interés de que se haga extensiva a los otros procesos anteriores de la ley de defensa social, por los que se hallan presos otros compañeros antes que Antillí, Barrera y González. La objeción es lógica y merece una explicación:

Los que formamos el comité, hemos tenido muy en cuenta que una campaña justiciera debía tener esos alcances pero aprovechando el ambiente propicio en favor de los últimos procesados, consideramos que era cuestión de oportunidad darle vigor y entusiasmo a los elementos que podían secundar una acción inmediata y espontánea. Así fué que después de estar iniciadas las gestiones judiciales, este comité inició la campaña popular de solidaridad con los procesados y contra las leyes que autorizan a la policía a establecer acusaciones criminales, por un artículo periodístico o por la simple edición de un folleto.

Comprenderán los compañeros que si en el corto lapso de tiempo que transcurrió desde el fallo del juez Serú, hasta el fallo de la Cámara ante la que se apeló la sentencia hubiéramos podido que el plebiscito de la opinión pública se manifestara con más virilidad como resultado de la indignación que provocó la condena impuesta, a estas horas estarían los presos en la calle.

Y no habiéndose terminado el proceso porque aun quedan recursos, confiamos en que aun es tiempo que se oiga esta voz de justicia; que el solo hecho de conseguirlo ya redundaría en favor de las otras víctimas. Porque hay que tener en cuenta, que todo lo que no se consiga antes de confirmarse la sentencia, o antes de pronunciarse como en el caso de González, con poco esfuerzo no se logrará vencer.

Otra cosa hay que tener presente y es que la campaña actual, es directamente contra la ley de defensa social, y que esta puede ser aniquilada de diferentes modos salvando a sus víctimas.

No hay particularismos sobre determinados compañeros, y estamos seguros que si las cosas siguen como hasta aquí, se ha de pronunciar tan expansiva la solidaridad, que con facilidad se podrá uniformar la acción en favor de todos los presos por cuestiones sociales.

Es como dejamos anotado una circunstancia especial la que nos ha impulsado a concentrar esfuerzos en favor de unos, sin que implique un olvido para los otros.

El Comité de agitación
Pro Antillí, Barrera y González
Buenos Aires, 12 enero de 1914

Contra la Ley Social

La conferencia del domingo en la Plaza de Flores

El acto realizado el domingo en la plaza de Flores y organizado por la F. O. L. B. ha debido llenar de satisfacción, al par que de justos y legítimos entusiasmos a sus organizadores.

Ha sido una hermosa como brillante jornada que ha tenido la virtud de tocar en lo más íntimo de su ser la fibra sensible de la enorme multitud allí congregada, llegando hasta poner en tensión los nervios, que al finalizar el acto habían de ser puestos en acción contra esa cobarde canalla, que no siendo capaz de accionar, de obrar de frente, procede rastreramente contra los compañeros, señalándolos a cualquier vago uniformado para proceder a su detención.

A las cuatro de la tarde el público que afluía a la plaza rodeó la improvisada tribuna que en el centro se había levantado; desfilaron por ella los camaradas García, Ganga, López, Mansilla y varios otros cuyo nombre ignoro.

Seguir a los compañeros en sus disertaciones, hacer crónica aparte de todo lo expuesto, es tarea larga como innecesaria; frases de condenación para la clase gobernante de esta titulada república, duros anatemas contra los liberticidas, contra los estranguladores de las libertades del pueblo; enérgica condenación por los atropellos brutales cometidos contra la prensa libre, contra la prisión de todos los compañeros víctimas de la funesta ley social fué la exposición de los oradores, y que el público recibía con una larga e interminable ovación.

El comisario local, molestado por los términos vertidos por uno de los oradores quiso llamarlo al orden diciendo le que él «era el comisario y le recomendaba compostura», aquel contestó que seguiría su disertación y luego procediera con él si es que quería, un atronador aplausó coronó esa declaración, lívido de rabia se retiró el comisario terminando ese incidente.

Habló un camarada en italiano, fustigó la obra reaccionaria de estos gobiernos; recordó las prisiones de la compañera Ryger y el compañero Masetti, que vista la iniquidad de la guerra Líbica procuró dar término a ella con el sacrificio de sí mismo.

Los camaradas Mansilla y García ocuparon por dos veces la tribuna vista la enorme cantidad de público que por momentos iba aumentando.

No escapó a la censura de los oradores la actitud cobarde del partido socialista al no encarar de frente la lucha contra las leyes opresoras, guiados tan solo que por un fin egoísta o inspirados por bajos intereses personales, y el odio de fanáticos que ellos profesan a todo lo que sea cuestión netamente obrera, o sea, antiparlamentaria; ni una voz en contra a los términos vertidos por los oradores intentó desvirtuarlos, en cambio cada párrafo de la peroración era un nutrido y prolongado aplauso.

Frente a la mole inmensa levantada como un insulto a la razón, a la verdad y a la ciencia, en la iglesia símbolo del obscurantismo y la barbarie, se hallaba apostado el piquete de cosacos ¡como saben las deudas que tienen que saldar con el pueblo! ¡como temen las iras populares las bandas negras!

El crimen cometido contra la niñita Etcheverry en el asilo del «Sagrado Corazón de Jesús cuyo hecho tan honda indignación causó en todos los que abrigan nobles sentimientos, fué también señalado como la obra nefasta de esa canalla de sotana amparada por el estado, y a los cuales no les alcanza el rigor de la ley.

Terminado el acto que duró dos horas y media, y cuando un grupo de compañeros se alejaba sin sospechar de la traidora obra policial fué detenido el camarada Justo García; ante esta villanía el público se arremolinó, pasada la primer sorpresa los gritos de ¡que lo larguen! brotaron espontáneos, pero no lo largaban; había que largarlo, libertarlo, y así se hizo, una corta lucha y el camarada tomaba un tranvía; el comisario pedía le respetaran al agente que él era el primero en respetar al público... mandándolo preso.

Varios camaradas siguieron en un automóvil al tranvía, pero en él se habían instalado varios lebreles de investigaciones que ya tenían en calidad de preso a nuestro camarada; sólo así; escudados en la máscara, obrando cobardemente llevan a cabo sus canalladas, por la fuerza son incapaces, son maulas; hasta los cosacos lo han demostrado; veremos que harán ahora con él.

En tanto el acto de ayer nos debe alentar para proseguir con la tarea de hacer conciencia, abrir brecha en el muro que cierra las libertades, y cuando contra la libertad individual se interpone la fuerza bruta, opongamos, como ayer, la fuerza nuestra, fuerza consciente; y que si nuestros camaradas luego caen en las garras policiales, que sea por la acción traidora, y no por nuestra cobardía.

Cronista.

DEL TEATRO

"ALMAFUERTE"

De las mujeres que escriben en Buenos Aires, Salvadora Medina Onrubia es, sin duda, la que lo hace mejor. La que hace sentir lo escrito, que no es para todos. Escarvando en el dolor con su bisturí de arte corsario, sangrientamente, muestra fondos grangrenosos, tristes, ciertos. ¿Cuál es la otra? Aquí donde fracasan las literatas «conocidas en Europa». Emma de la Barra, verbigracia. Y las otras, las literatas de la ampolla, que cargan más ínfula que enjundia. O más plomo que pólvora. Por eso esta muchacha, que a cada renglón deja como bandera escrita su sufrimiento, porque siente, y porque no es literata, escribe bien. Aunque digan lo contrario los que sucesivamente retorizan la frase, sin aguas. Sin rumores sinceros adentro. Manantiales...

Con pie firme, con audacia, como si los valores autóctonos florecieran a explosiones de bomba en su debilidad de mujer, acaba de presentarse en las tablas del teatro. Y lo ha hecho con mucho garbo, con mucha sinceridad. «Almafuerte», su drama, vale. Es fuerte. Aunque parezca redundancia. Que no está en decirse, como el otro, y no serlo. Tiene belleza: la belleza del dolor que canta a borbotones éticas supremas. Que pone a los ojos la horrible realidad social. Y que rompe adentro, que hace

I

doler todo». Bajo cortinajes de llanto, asoma el temple increíble, pero veraz, el arte a gritos, en delicadezas de rosa, en la suave, blanda, sensible estructura femenina: ¡Almafuerte! Y es doblemente bello: confortador en los desastres de la suerte, hallar esa fortaleza en la ternura, ese poder de fibras en lo grácil, como en el ala de los pájaros. La obra del amor. «Soy fuerte porque amo». «Si todos amaran todos serían lo mismo», dice.

Y lo prueba. En la pérdida de su amor, ante la perspectiva horrible del desamparo, con sollozos que hacen hilacha la carne del más tigre, se pone a la máquina y trabaja rabiosamente, medio loca. ¿Eso es de hembra? Unicamente de la hembra diosa, superior al dolor, de la que ama... Y es fuerte hasta para caer. En la tempestad sin truenos, negra como la desesperación misma, un relámpago viene a decidir el sacrificio. La hermana está tísica. Ha estado en el campo, mientras tuvieron qué vender. «Si yo estuviera allá me sanaría». Y aquí, en la ciudad, en la existencia desgraciada, se muere, se muere... «Allá no sentiría morirme». Y tose convulsivamente, en medio de la espantosa miseria, de la angustia familiar que los agita y los aprieta en el vacío... Y el rayo estalla entonces en el corazón de la heroína, decidiendo la tempestad en lluvia de cenizas sobre las ilusiones, los propósitos de ser buena, del amor, sobre su ajuar inocente de novia, en gritos de suicidios horrorosos: «¡No llores más! Vas a ir. ¡Yo te juro que vas a ir!» — Salvadora Medina Onrubia ha hecho poesía de lágrimas. Sabe producirla. Canta en el corazón. Hace doler todo. Y no miente. Sufre.

El drama es de condenación. Un apóstrofe valientemente «macho», en su plan de fondo. El cuadro al natural de la Ley de Residencia que desvasta hogares, pisotea ilusiones, rompe derechos y da pasto a los chacales hambrientos de carne virgen, que no delinquen pero pudren las almas. Es la protesta de un artista generoso que conoce el dolor. Y lo siente. La pura indignación femenina: de madre, de hija y de novia: contra la canalla de los palacios. Voz de pobreza, porque es para el pobre la ley: surte a chorro de luz en la obscuridad tiránica, demostrando que aun hay corazones. Que aun hay dignidad, porque hay artistas: voz de bondad: de madres y hermanas..

Tal vez por esto la «crítica» ha convenido en denunciar la obra de anarquista. No hay tal anarquismo. No tiene tendencias el arte, por más que haga obra de tendencias. Eso es lo correlativo. El artista refleja manifestaciones ambientes, que a no ser un impostor, un remedo de artista, podría falsear. Hace el tono, el conjunto, pero el motivo es intangible. Y es preciso alcanzar que el escenario del pueblo, la matriz, debe ser anarquista, de dolor, para que la obra resulte anarquista. Y es así. Palpita en el seno proletario el fermento de las injusticias, que forzosamente el arte contemporáneo tiene que asimilar para las concepciones, so pena de desvalidez: porque es alma. Sólo la literatura del botón de honor, hace «artificio» negativo. Séase sincero y se será anarquista. Aquí más que en otra parte. El azote brutal de las leyes ha dejado su señal sangrienta en los hogares argentinos. Hay muchos que lloran. Muchos que mueren tísicos. Muchos que sin conocer el anarquismo—tal vez como Mauricio—por su dolor tremendo, imprecan bombas y destrucciones.—Porque ese anarquismo tan temido, concebido a medias luces, es hoy el dios de los inteligentes.—Y en fin, porque hay muchos que se suicidan en sacrificios de desflores horribles. Y como el arte es corazón...

También se acusa a la autora de «Almafuerte» de no haber hecho literatura. Es cierto. Y ha hecho bien. La literatura en el teatro, es el recurso de los impotentes. Sin rebusques, lealmente, es como florece la belleza en cuadros vividos, plásticos. El léxico seleccionado, la pulcritud de machimbre estilista, resta valores a toda obra de vida. Suena en falso. Y es necesario que suene en macizo el arte. No se hicieron las campanas para enunciarlo. No hay como las bombas para eso: pletas de verdad y sentimiento. Llenas de lágrimas, si se quiere. Sinceras, sencillas, de corazón, como la bomba fuerte de esta muchacha débil. Débil y culpable—anarquista como la dicen — por haber sentido el sufrimiento. Hoy que los perros lo niegan...

Justino de Gonzalo.

Federación Obrera Regional Argentina

Se cita a los compañeros del Consejo Federal a la reunión que se efectuará hoy a las nueve p. m., en el local de costumbre.

Se recomienda al delegado de Berazategui no deje de concurrir a este llamado, como asimismo los otros miembros.

El Secretario.

Contra la Ley Social

La Sociedad Fundidores y Modelistas ha organizado una conferencia de protesta contra la ley de residencia y defensa social para el jueves 15 a las 8 p. m., en el local social de los Conductores de Carros, Montes de Oca 16.

Harán uso de la palabra varios oradores.

¡Bravo camaradas! Imiten todas las sociedades gremiales tan elevado espíritu de lucha y veremos bombardearse muy pronto ese gigante sin cabeza llamado ley.

De Montevideo

Compañeros de LA PROTESTA:

Genera indignación ha causado entre los elementos obreros de esta ciudad, la bárbara condena que se quiere aplicar a los compañeros Antilli y Barrera. Bien es cierto que se conoce el espíritu despótico que predomina en la clase gobernante de la argentina, pero no hubiéramos sospechado que así tan cínicamente desafiara a la ira popular con un proceso tan fuera de lógica.

La repercusión aquí ha sido vibrante y una agitación intensa se prepara, para hacer conocer al pueblo los atropellos inauditos cometidos en nombre de las leyes, que pesan como un oprobio sobre los derechos del pueblo.

El comité de agitación, constituído en esta capital, ha iniciado una activísima campaña, cuyo punto de partida ha sido el gran mitin realizado el lunes 6 de enero en el Centro Internacional. A pesar de la premura de tiempo con que fué anunciado el acto, resultó imponente. Una numerosa concurrencia llenaba por completo el salón, y aplaudía con delirante entusiasmo las palabras de los oradores que desfilaron por la tribuna, dirigiendo enérgicos anatemas contra la represión que se enseñorea en esa república, pretendiendo anular la libre expresión de las ideas, por medio de la sistemática persecución a la prensa.

La buena acogida manifestada unánimemente, deja entrever los proficuos resultados que dará esta agitación, que contribuirá en mucho a romper el letargo que dominaba a los núcleos activos.

Después de terminados los discursos, se aprobó con aclamaciones de simpatía, la siguiente orden del día:

«A los que en la República Argentina, sufren la más ignominiosa de las tiranías, enviamos nuestro saludo de solidaridad, y condenación contra la inhumana inquisición imperante.

Incitamos a los trabajadores del mundo, a que secunden esta campaña de agitación internacional, sin decaer hasta conseguir la abolición de esas dos leyes que representan un escarnio a la civilización contemporánea».

Después el mitin se transformó en asamblea, dando amplia libertad a los concurrentes para que manifestaran sus pensamientos, a fin de uniformar ideas para la acción.

Se integró el comité con otros compañeros designados por la asamblea, dándosele amplias facultades para que continúe su labor, la que será secundada resueltamente.

A iniciativa del comité, se fijó el 1.º de febrero, para realizar un gran mitin coincidiendo con el que para esa fecha anuncia la F. O. R. A.

Para asegurar una mayor trascendencia, la propaganda se hará por medio de conferencias en los diferentes barrios haciendo ambiente para que resulte un gran acontecimiento de protesta la salida del pueblo a las calles.

En esta forma, camaradas, la Argentina será bien conocida; sus vergüenzas saldrán a luz.

Corresponsal.

CORRESPONDENCIAS

De Victoria

Abuso y pretensión de estafa patronal

La clase capitalista, lo mismo es en una parte que en otra, es decir, estafadora: se explota al cliente y no paran mientes en explotar también a sus obreros o empleados. Pero he aquí, que no todos los obreros o dependientes somos carneros, y es cuando a estos señores les sale la cuenta errada.

Tal es lo ocurrido en ésta, en la casa de comercio del señor Domingo Lemne, que creyéndose dueño de la vida y haciendas de sus empleados, uno de sus hijos el buey corneta Nicolás Lemne, persona que a pesar de su abultado de cuerpo de vampiro nunca satisfecho de la explotación inicua con que hace víctimas a sus dependientes, quiso que a pesar de la ley de descanso dominical hiciéramos guardia los domingos los dependientes, so pretexto de que él mandaba en «su casa». Nosotros que de parias no tenemos nada más que el nombre, no nos hemos querido someter a tan incalificable abuso de este «buen» señor, por cuanto la ley del descanso dominical, nos acuerda el día domingo íntegro para reponer las fatigas de toda una semana de labor. Ante nuestra rotunda negativa, el buey corneta este por intermedio de su hermano Rufino, nos hizo despedir de la casa. Aquí fué troya: después de habernos despedido tan bajamente y sin más motivo que el que ponemos de manifiesto, no se nos quiere pagar, no ya el mes de salario que nos acuerda el código de comercio en su artículo 157, sino que, no nos quieren pagar estos señores, nuestros haberes como empleados de la casa.

Esto que aquí describimos, no tiene otro calificativo más que el de una estafa manifiesta; pero que no la consuman, así nos lo impone nuestra dignidad de hombres y de asalariados del mostrador. Hacemos hoy público de esta pretendida estafa, para que toda la república y principalmente los dependientes, sepan lo que son estos estafadores de nuevo cuño y no sean sorprendidos por estos vampiros del sudor proletario.

Ante el pueblo honrado; ante la ley y el comercio, somos acreedores a que se nos pague, por razón, por derecho y por último hemos de hacer efectivo el cobro con nuestra acción de hombres conscientes.

Benjamín F. Lúquez
Daniel Quintana y Francisco Casado.

Rosario

Conductores de carros de Rosario

Continúa la huelga declarada por los conductores a los troperos. En el día de ayer los pocos carneros que traicionaban este hermoso movimiento desistieron de su ruín obra, mediante argumentos contundentes; leña, corte de barrigueras, riendas, etc.

La prensa local insertó en su edición del sábado una nota de los troperos, comunicando a los conductores, su constitución en Sociedad y, que para el lunes 12 del corriente, quedaban despedidos los conductores que no ataran.

Esta estúpida amenaza fué recibida por el gremio con entusiastas ¡vivas a la huelga!

En la asamblea efectuada el sábado, por los huelguistas, se afirmó la necesidad de doblegar la estúpida soberbia del explotador Angel Muzzio. En esta asamblea hizo uso de la palabra el delegado J. López, y otra de la F. O. L. R.

Esta institución envió una nota a los obreros en huelga alentándolos a persistir en la lucha emprendida, comunicándoles que si no logran con sus fuerzas reivindicar su dignidad de obreros conscientes, la Federación Obrera Rosarina, apelará a la solidaridad del proletariado del Rosario para someter la estúpida intransigencia patronal.

Los presos que mencionaba en mi anterior, fueron puestos en libertad.

Un compañero estivador, Alberto Basteri, fué víctima el sábado 10 de un atentado criminal, por parte de un esbirro que custodiaba un carro.

En las proximidades del túnel del ferrocarril un «esquirol» conducía una chata de la casa Wilson, y al enfrentar al citado compañero, por el sólo hecho de mirar a un bombero le hizo un disparo de fusil, hiriéndolo levemente en un brazo.

Al recriminar tan inícua acción fué preso, siendo puesto en libertad horas después.

Le tendré al corriente de la marcha de este movimiento.

Corresponsal.

Lomas de Zamora

Dos compañeros presos

El sábado en la noche fueron presos por la policía local, los compañeros Francisco Genise y Luis A. Rizzano, que estaban pegando en la calle el manifiesto del comité pro Antilli, Barrera y González, y los manifiestos fundamento del ideal anarquista.

No nos extraña esta acción ruín de la policía, pero si hacemos constar, que todavía hay más compañeros dispuestos a fijar manifiestos, no solamente en las paredes, sino que si es necesario, hasta en las mismas espaldas de los sayones.

Si creen que con detener a dos compañeros nos van a asustar, están equivocados, pues ante la reprensión es cuando hay más deséos de luchar.

No sabemos lo que hará la policía con los compañeros presos; ya tendré al corriente a los lectores de LA PROTESTA de lo que ocurra.

Corresponsal.

A los suscriptores de Montevideo

Pedimos a los compañeros suscriptores de Montevideo que adeudan mensualidades al diario, procuren ponerse al corriente a la brevedad posible, pues en caso contrario se les suspenderá el envío del mismo.

Movimiento Obrero

Federación O. L. Tucumana

Nos comunican desde Tucumán que ha quedado reorganizada la F. O. L. T. iniciando con ello una nueva era de lucha y activa propaganda.

Hasta ahora se han adherido a ella las siguientes organizaciones: Sociedad O. Panaderos, Sindicato de Mozos, Constructores de Carruajes y alpargateros; faltan varios gremios que aún no han contestado a la circular pasada, pero que hay seguridad que responderán satisfactoriamente a ella.

Solicitan de la F. O. R. A., el envío de un estatuto para la confección de los que han de regirla ¿no será posible irse habituando a regirse sin ellos? hay tantos artículos e incisos ya que nos rigen...

Inmensa es la labor que está llamada a llenar esa institución si en ella hay actividad y deseos de trabajar; con la próxima llegada de los oradores en gira la obra iniciada podrá ser de provechosos resultados; así es de desear para bien del proletariado, con motivo del próximo mitin que se realizará el 1.º de febrero, tiene esa institución lugar a estrenarse, secundando la iniciativa de la Federación.

Tiene su local social en la calle Alberdi número 71.

Oficios Varios de Quilmes

Esta sociedad celebrará asamblea el domingo 18 a las 8 a. m., en su local social Olavarría y Manuel Quintana, en la que se discutirá la siguiente orden del día:

Lectura del acta, correspondencia, aprobación del reglamento y asuntos varios.

Después de la asamblea hará uso de la palabra sobre organización gremial un delegado de la Federación.

Aunque de reciente fundación, esta sociedad cuenta ya en su seno con el respetable número de 1.200 asociados; número que no dudamos aumentará hasta ver asociado todo el personal de la «Quilmes».

Y mal que pese al «diarero» de esa localidad, incitamos a que perseveren en la obra iniciada; háganse fuertes en la organización, instrúyanse sus asociados, háganse conscientes de sus deberes y derechos, funden una escuela para los niños de los asociados, instalen una sala de lectura arrancando así al «boliche», al alcohol y el naipe al obrero.

Es esa la misión a llenar; misión educadora, emancipadora, moral y materialmente, de la organización obrera.

Y con ello no habrá temor a ser derrotados en las campañas sucesivas, malgrado los deseos y las amenazas veladas de los mercantilistas del periodismo local, a quienes también en facil aplicar un correctivo ya que tan pobremente defienden las cajas fuertes de sus «amos» y que ignoran que la lucha obrera no es sólo que lucha de estómago y sí es lucha en pro de la emancipación del yugo que la esclaviza.

Oficiales peluqueros de Rosario

El 8 del corriente quedó constituída la sociedad de resistencia de este gremio.

En la asamblea efectuada se designó la comisión administrativa, resolviéndose instalar la secretaría en el local de la F. O. L. Rosarina, Corrada Centeno número 8.

Tomen nota y ejemplo los peluqueros de esta ciudad, e inicien también ellos una nueva era de lucha en pro del gremio, que en realidad no goza de muchas felicidades, viviendo más de la limosna, de la propina que del sueldo que les abonan sus explotadores.

Obreros vidrieros de Rosario

Nos comunican haberse constituído en sociedad de resistencia los obreros vidrieros.

Por mayoría de sus asociados han adoptado los estatutos que regían anteriormente.

La secretaría está instalada en el local de la Federación O. L. Rosarina, Corrada Centeno número 8, donde podrán pasar a inscribirse los compañeros de nuestro gremio.

Les deseamos obra fecunda y que se habitúen a regirse sin estatutos que son «códigos» obreros.

A los herreros de la capillita de Méjico

Señores que usurpais el nombre de nuestra sociedad, (como lo he podido ver en vuestros pasquines) que nos llamais sinvergüenzas, sectarios y charlatanes, y otras clases de insultos propios de incapaces.

Yo os pregunto: ¿qué habeis hecho del gremio «herreros de obras y anexos»? ¿a qué estado lo habeis conducido con vuestra apatía e incapacidad? ¿qué habeis hecho para impedir que nuestros tiranos violasen lo pactado, para impedir que implantasen las nueve horas y nueve y media que hoy se trabajan en casi todos los talleres? ¿por qué se pasaban cuatro o cinco meses sin llamar a asamblea?

Fué en septiembre del año próximo pasado cuando convocasteis a asamblea, la que, semejante a un cuchillo, sirvió para apartar lo sano de lo podrido; me habían dicho que en dichas reuniones era un lujo la libertad de palabra, y queriendo constatarlo fuí porque era socio, y vi que era cierto, vi algo más amargo todavía, ví el trato que disteis a un compañero, al cual no os faltó sino castigar y al que le lanzasteis una palabra, que os viene al pelo a vosotros (microcéfalos) sí, microcéfalos, muy pronto han olvidado lo que han hecho y lo que han dejado de hacer.

Y ¿para qué extenderse más? sólo me resta deciros que el «grupito» como nos llamais, os va resultando un grupón, y que los compañeros que forman parte de la comisión os contestarán con el desprecio que mereceis, como lo han hecho en análogas circunstancias.

No otra cosa merecen quienes se valen de medios tan rastreros y viles como son el insulto, la calumnia y la mentira; cuyas armas habeis empleado para hacer fracasar nuestras elevadas aspiraciones de unión y mejoramiento.

Os debatis inútilmente y cuanto más lodo tratais de arrojarnos, más sucios quedareis, porque irá a caer sobre vosotros.

Un herrero.

Obreros mosaistas

Como lo habían ya previsto estos compañeros, el triunfo completo fué la solución a la huelga iniciada de días atrás; el último burgués que se batió en retirada fué Lorenzo Bianchi ¿no le valía más haber cedido desde el primer día?

Vayan nuestros plácemes a estos obreros y perseverad en la lucha.

A los pintores letristas

La Comisión de la Sociedad de Pintores Unidos invita a los obreros letristas que estén de acuerdo con la reorganización de la sociedad del gremio a que pasen todas las noches por la secretaría, Méjico 2070 de 8 a 10 p. m., a fin de inscribirse. Los domingos por la mañana también serán atendidos.

Esperamos que respondan a este llamado, por ser él de sumo interés para los obreros.

La Comisión.

La huelga de caldereros

En el mismo estado y con la tenacidad del primer momento, prosigue la huelga de estos obreros.

La asamblea realizada el domingo fué numerosísima y ella dió la más palpable prueba del espíritu combativo que anima al gremio; con el mayor entusiasmo se resolvió la continuación del paro hasta que la U. T. N., readmita a todos los obreros despedidos por el soberbio Lavarello y la casa Ferro y Oneto.

En este tren de lucha, y dispuestos como están los obreros a tratar de potencia a potencia con los dueños de talleres, es indudable el triunfo; el poco personal que «hace ruído» en los talleres, son peones de agencias incapaces para esas labores.

Empajadores de damajuanas

Sin solución continúa la huelga de estos obreros; reina el mejor espíritu entre ellos y una completa seguridad en el triunfo: por su parte los explotadores, cuya avaricia no tiene límites, tendrán que convencerse del poder que poseen los productores escudados por la fuerza de la organización, haciéndoles sentir el poder de ella.

Federación Obrera de Calzado

Se pide al compañero que tenga el sello en su poder de la sociedad de alpargateros lo entregue el próximo miércoles en la asamblea: Humberto I 2200.

Se cita a la comisión de aparadores a la reunión que se efectuará mañana a las 8.30 p. m., en Humberto I 2200; a este llamado podrán concurrir todos los obreros del ramo.

Mecánicos y anexos

La Comisión invita al gremio de mecánicos en general a la asamblea que tendrá lugar el 14 del corriente a las 8.30 p. m., en el local Méjico 2070 para tratar la siguiente orden del día:

Acta anterior, Correspondencia, Balance, Informe de comisión, Asuntos Varios, Conferencia sobre organización gremial por el compañero Bautista Y. Mansilla.

Inútil creemos recomendar a todos los camaradas la más activa propaganda para estos actos.

Al mismo tiempo se pide a todos los mecánicos desocupados pasen por secretaría; la Comisión se reune todos los jueves a las 8. p. m.

El Secretario.

NOTAS VARIAS

Brisas Libertarias

Con este título se ha constituído un

Con este título se ha constituído en Montevideo un C. E. Sociales; entre otras iniciativas tienen sus componentes la de adquirir una embarcación a fin de hacer que desembarquen los deportados de la argentina al llegar a dicho puerto.

Han distribuído listas de suscripción entre los centros y sociedades gremiales agrupaciones de la Argentina.

Como los boteros se openen en muchas ocasiones a efectuar ese trabajo, y otras veces por falta de recursos, no se puede realizar, es que se lanzó esa iniciativa.

Los que quieran secundar esta obra que no dudamos es de utilidad práctica, pueden dirigirse a la Agrupación Ciudadela 1154, Montevideo.

Sueño de amor

Invita a los compañeros a la reunión que tendrá lugar el viernes 16 a las 8 p. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

Un llamado

Por vez segunda se llama a la reunión que deberá llevarse a cabo hoy martes 13 local y hora de costumbre a los componentes del cuadro «Luz y Vida» para hacer el reparto de las obras a representarse.

El Secretario.

Presos en la provincia de B. Aires

Pedimos urgentemente a los compañeros nos comuniquen los nombres de los presos por cuestiones sociales que están en las cárceles de la provincia.

Centro Obrero del Oeste

Invita a todos sus adherentes a la reunión que tendrá lugar hoy martes 13 a las 8 p. m., en el local Falcón 2371.

Se recomienda puntualidad por tratarse de asuntos de importancia.

A los carpinteros

—Un obrero carpintero desocupado recomienda a todos los compañeros que sepan de algún trabajo del ramo se lo comuniquen a la calle Larrazábal 1685.

Funciones y conferencias

Gran función y conferencia que se efectuará el domingo 18 de enero de 1914 a las 2.30 p. m., a beneficio del Comité pro local con objeto de allegar recursos para alquilar otro local más amplio, prestando su concurso la asociación teatral «Sueño de Amor», que actúa bajo la dirección del compañero actor Ferruccio Tosoni.

1.º Estreno.—Por primera vez en los cuadros filodramáticos se pondrá en escena el hermoso drama en cuatro actos, del conocido autor Joaquín Dicenta, cuyo título es: «Sobrevivirse».

2.º Conferencia por el compañero H. Rosales.

3.º Se pondrá en escena el chistoso juguete cómico en un acto, titulado: «Los Monigotes».

Entrada general 0.70.—Niños gratis.

Los entreactos serán amenizados por el «Orfeón Libertario».

Nota.—Para entradas en el local de Humberto I 2200, a cualquier hora del

Otra.—Se ruega concurrir a la hora indicada por ser muy extenso el programa.

Otra.—En esta función se sorteará la rifa que este comité tiene en circulación.

CORREO

Orfeón Libertario: El concurso que pedimos de la banda es para el Pic-Nic que se realizará el 25 de enero, y no de febrero como apareció por error.

Contesten al Centro O. de Flores.

—F. Ramos. Bahía Blanca. — La dirección que pides es Gualeguaychú 260 y a este diario.

—Rivero y Toranzos. — ¿Podrían hacer uso de la palabra en la sociedad O Varios de Quilmes el domingo 18? Contesten sin falta.—Giribaldi.

—J. B. Landó: La Sociedad de Sombrereros es autónoma, ¿quiere que se publique igual su nota?—La Redacción.

—César Astorino.—Remita «La Gran Revolución» a nombre de LA PROTESTA, pues teniendo que ausentarme, la he donado a beneficio del diario.

Carlo Fontana.

—J. Libertario.—Te espero hoy como hemos hablado. Trae «Acción Libertaria», número 30.—Luchador Perenne.

Hay cartas para: Dimas Possada Canga, Pedro Torres, Julián Román y Centro Obrero del Oeste.

—Manuel Sassone.—Currás desea saber su dirección. Escriba a su nombre a este diario.

GRAN PIC-NIC FAMILIAR

ORGANIZADO POR EL COMITE "LA PROTESTA"

A beneficio de la Liga de E. Racionalista y el diario

El Domingo 15 de Febrero

En la Playa de los Pescadores (Isla Maciel)

Con un variado programa de diversión familiar que se publicará en breve en carteles alusivos al acto.

ENTRADA GENERAL: 30 CENTAVOS

Las entradas se venden en el local de la Liga, Alsina 1565 (altos), en Montes de Oca 1672 y en la administración de LA PROTESTA.

No queremos oprimir ni ser oprimidos por eso somos anarquistas.

"LA PROTESTA"

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscripción mensual $ 1.50

Oficinas: Cangallo número, 2559

Avisos varios

Comité pro presos, Rosario

Este comité ha puesto en circulación una rifa de un hermoso retrato al lápiz del malogrado camarada Pedro Gori. El producto de dicha rifa será destinado a total beneficio del camarada José Matobosch.

A los compañeros que quieran hacer cargo de talonarios pueden retirarlos de nuestra Secretaría: Cortada Cen- 8.

El precio de cada boleto es de 0.20.

El Secretario.

A las sociedades y cuadros

A las Sociedades y Cuadros Dramáticos que organicen veladas con fines de propaganda libertaria, prestámosle el concurso gratuito; para los bailes; precios módicos.

Orfeón Libertario.

Venta de libros

Un compañero necesitado desea vender un buen lote de libros y revistas. Tratar: Castillo 166.

Pedido de trabajo

Un compañero carpintero de obra necesita trabajo dirigirse a Larrasabal 1685.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Mercedes S. de Flores, tucumana, que a fines de 1911 tenía la siguiente dirección: Zabaleta y Avenida Alcorta, almacén de Ramonetti. Se ruega a quien pueda dar noticias, lo haga por carta o por este diario a su hermana Dolores Soraire, Santiago, prolongación oeste, tercera cuadra, Tucumán.

Cuadro Luz y Vida

Recomienda a todos los compañeros que tengan talonarios de la rifa a beneficio de La Liga Racionalista, que este centro ha puesto en circulación, se sirvan devolverlos a la brevedad posible para arreglar el Balance.

Obreros pintores

Avisa a los compañeros que se ha puesto en circulación la rifa pro Dubini. Pueden pasar a retirarla todas las noches de 8 a 10 p. m., por el local de Méjico 2070.

Se vende

Se vende en LA PROTESTA una transmisión de 5 metros de largo por 60 milímetros de espesor con sus correspondientes poleas. Además hay también para la venta una cantidad de hierro viejo. Los interesados que quieran verlo, pueden pasar por esta Administración.

Pro Defensa Antilli y Barrera

Un compañero ha puesto en circulación una rifa de un almohadón de raso pintado con el 30 por 100 a beneficio del Comité pro Antillí, Barrera y González.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2291, Independencia 3113 y Moreno 1665.

Será poseedor del almohadón el que obtenga los tres números iguales a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada de enero de 1914.

Rifas

Recordamos a los compañeros que la rifa que anunciamos la semana pasada en favor de un compañero tísico, ya se ha puesto en circulación.

Los talonarios pueden retirarse de esta administración.

El premio es la Historia Universal. La papeleta con dos números vale 0.30.

Centro Obrero del Oeste

El Centro Obrero del Oeste ha puesto en circulación una rifa con dos premios: «La gran revolución» de P. Kropotkine y un violín.

Los que deseen números, pueden retirarlos del local Ramón L. Falcón número 2371.

O. Panaderos de Mendoza

La Sociedad O. Panaderos nos comunica haber declarado el boycott a la panadería «La Nacional» de B. Lucero.

Cuentan con el valioso concurso de los siguientes gremios y agrupaciones que secundan el boycott.

Artes gráficas, toneleros, cocineros, repartidores de pan, maquinistas y foguistas, pintores, carpinteros y Centro Socialista; a no dudar que con este apoyo harán morder el polvo de la derrota a dicho sanguijuela.

Suscritores de Boca y Barracas

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

Obras en venta en esta administración

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 6 cuadros por Alberto Ghiraldo, a 0.50 centavos.

«Alberto Ghiraldo», por Juan Mas y Pi, a 0.50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghiraldo y Florencio Fernández Gómez, a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghiraldo, 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 2 actos por Eduardo Leloutre, a 0.20 centavos.

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quirgule, a 0.50 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.

«Educación y Autoridad Paternal», interesante folleto de educación, por Andrés Girad, a 0.10 centavos.

«La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Cordón Avellán, a 0.50 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

«Sugestión», drama en un acto por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«El Regreso», drama en un acto, por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«Dinamita Cerebral» (los cuentos anarquistas más famosos), a 0.50 centavos.

«La Voz del Abismo», boceto dramático en un acto por Pedro Maino a 0.20

«Muerte y Vida», novela por Pedro Maino a 1.00.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.

R. O. del Uruguay. — Arturo Pampín, Migueletes 1964, Montevideo.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Moral, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarsas.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Jujuy.—Antonio Giménez, Belgrano 46.

Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.

San Fernando. Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

La Banda. — Luis P. Vieta.

Santiago del Estero. — Domingo Ovejero, Río Salado 363.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 568.

Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto. — Carlos Cornecchia.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (4)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

modo naturalmente despreocupado de librar la falda del polvo o del barro a media pierna... ¿Qué mezcla, entonces, era ella, de orgullo y de modestia, de desdén y timidez, de valor y cobardía?

Se contemplaba ahora seria en el espejo, con la mal resignada incertidumbre de no saber nunca definirse, pero con la perezosa paz de quien no tendría que hacer cosa mejor en esta calurosa tarde de descanso, y en tantas otras como ésta, dedicadas al vagar y a la ancha poesía azul de los espacios. Hoy su calma de vacío azul había venido el sandio papel a poblársela de molestias reflexiones.

Para mirarle, giró con indolente desprecio la cabeza. Y en seguida volvió a la caricia de ella misma en el cristal.

«Duquesa ó»...

Su pensamiento terminó esta vez la frase con alarma:

«!...o cocota!!»

No se había movido, y decíale en verdad, el espejo, que tenía un modo de sentarse... despreocupado; cruzada una pierna sobre otra, desde el pie en alto caíale el vuelo de las ropas como un pabellón de encajes, en cuyo fondo heliotropo del bajo falda se mostraba el terso y calado negror de la otra media. Sentábase igual ante las gentes: ¿pudieran creerla, quizás, impúdica?

Se inquietó, trocada la palidez en su cara por vívidas rosas.

Inútilmente se recogió en la butaca y guardó honesta los pies—su cuerpo, su largo talle, tenía de todos modos una ondulación provocadora. ¡Oh, ella que, nada ignorante de pensamiento, podía, sin embargo, casi en plena inocencia de emoción, adorarse desnuda al espejo tras el baño! Le gustaba verse con el pelo mojado, aplastado y suelto, con su carne llena de gotas de agua, como una regada y extraña orquídea, como una diosa del mar.—Y su cuerpo, su carne, su amplia belleza en la desnudez, que la inspiraba ensueños de amor divino con una innata repulsión a toda suerte de torpezas, se le presentaba en este instante, sentida en sí misma y evocada en el espejo que recogería solía, como una inculpación de coquetería fatal, inconsciente, transpirada perfecta por cada poro de aquella carne de mujer de amor, y mayor acaso, por lo mismo, que la agria coquetería hipócrita y lasciva de tantas otras que se la sentían, sin duda, vergonzosamente limitada.

Meditó esto. Reconocía en sí propia, como ideal obsesión de su vida, una vehemencia de amor, una impulsión formidable de ignoraba cuáles difíciles abrazos. Su cuerpo, su cuerpo que se recogía en dudas de terror bajo las ropas, mientra los ojos creían mirarlo en desnudez tras el espejo, no era el macizo y rosado cuerpo de una mujer manzana toda en sazón y hecha expresa para los besos, para la boca del Sátiro; se le representaba en el cristal como lo había visto de pie ante él tantas veces; recto, largo, blanco, puro, en ondulaciones de garza o de jirafa, en resplandor de espíritu como las paganas vírgenes del Rhin, como las flexibles y opulentas ninfas del Tiziano; ágil y esbelto el cuello, el pecho amplio, el talle elástico y fino, la cadera y los muslos poderosos, rubenescos, y los tobillos como las muñecas...; entero en una frágil sucesión de delgadeces y de bravas curvas, que se diría imposible de actitudes rígidas ni bruscas:—¡y hasta lo que en otras pudieran ser tachas, negras de lúbrica fealdad y grosería, eran en ella gracias de suavidad y como de alma, un poco más humanamente intensa no más en sus juegos por la carne!...

Esta última visión, ardida en fuego, borró del cristal la imagen como la de una quieta bengala blanca que se extingue en estampido. Y además recobró a Aurea en timidez.

¿Era una estúpida? ¿Estaba prendada de sí misma?

Ah, entonces... ¡cuánto esta narcisiana pasión de su belleza, de su alma, pudiera imbuirla tremendos errores de las cosas y de su alma y su belleza!

Inclinándose—invertido a cobardía el caudal de su arrogancia—, cogió el anónimo del suelo. Un ajeno juicio, al fin. Y en la movilidad morbosa del suyo, se le sometió toda humilde.

«Aurea: dicen por ahí que tu nombre.... tu belleza, tus maneras... parecen....»

¡Oh! ¡oh!... Si en no siendo de duquesas tuviera que ser de cocotas la belleza, ¿serían enteros su cuerpo y su ideal de amor, sin saberlo ella, de... cocota? ¡Por qué decía esta frase el anónimo!

(Continuará.)